BARCELONA PRODUCCIÓ 23-24

TAMARA KUSELMAN

ES

ARCHIVO DE EMOCIONES DIFÍCILES

28.11.23-04.02.24

No es fácil hablar de las emociones difíciles, y muchos menos archivarlas, narrarlas, compartirlas. Quizás la mejor manera de entrar en esta exposición sea leer cómo la propia artista explica sus intenciones iniciales:

"Archivo de emociones difíciles es un proyecto que se inicia con la intención de construir una colección de historias de esas que no son fáciles de poner en palabras, las que duelen, las que nos hacen sentir vergüenza, miedo al juicio y muchas otras emociones que son difíciles de expresar en el ámbito público."

De hecho, no es fácil expresarlas, y tampoco es fácil escucharlas.

Archivo de emociones difíciles surge de un trabajo de investigación de largo recorrido de Tamara Kuselman (Buenos Aires, 1980) en el que la narración oral –y, por tanto, el lenguaje–, la materia y la performance se retroalimentan a través de distintos sistemas de escucha y comprensión afectiva en torno a emociones y vivencias complejas.

De hecho, no es fácil expresarlas, y tampoco es fácil escucharlas.

Archivo de emociones difíciles surge de un trabajo de investigación de largo recorrido de Tamara Kuselman (Buenos Aires, 1980) en el que la narración oral –y, por tanto, el lenguaje–, la materia y la performance se retroalimentan a través de distintos sistemas de escucha y comprensión afectiva en torno a emociones y vivencias complejas.

Desde múltiples registros de presentación, la práctica de Tamara Kuselman se basa en la aceptación y la exploración de los tiempos de desarrollo que definen la experiencia compartida. Precisamente, es en esa condición procesual donde surge una característica central en su modo de hacer arte: una performatividad latente que siempre acompaña a sus obras, ya sean estas objetuales, fílmicas, textuales o directamente performativas. En este caso, su exposición para Espai Rampa cumple a la perfección esas premisas, manteniendo así unas acumulaciones de tiempo

que ahora convergen en un mismo lugar. La puesta en escena escogida por la artista –una muestra de objetos–no plantea simplemente ser el lugar donde exponer unos resultados finales, sino que más bien se erige como un hábitat natural donde fusionar toda la carga emocional de un proceso íntimo y compartido, según los momentos.

Archivo de emociones difíciles nace hace un par de años con toda una serie de relatos orales en primera persona. Concretamente, esas historias se vinculan a Argentina a través de seis personas que comparten con la artista diversas emociones difíciles, traumáticas. De ahí surgen unas narraciones derivadas de situaciones de vulnerabilidad, en las que se entremezclan relaciones de conflicto, violencia, abuso de poder y toxicidad diversa. Kuselman centra su atención especialmente en la dificultad de compartir esas historias, pero también en la dificultad de comprenderlas, de escucharlas, de ponerse realmente en la piel de otra persona.

Para ello, establece una serie de tránsitos, o más bien de procesos de reacción donde el cuerpo -nuestra máquina de sentir- desempeña un papel crucial. En primer lugar, decide traducir los relatos a materia; es decir, convertir la oralidad en objeto, en forma física. A través de una residencia en el Centro Europeo de Cerámica de Oisterwijk, en Holanda, la artista explora la materialidad de la cerámica con ese deseo de traducción. Y ahí surgen unos símiles silenciosos que conectan aspectos intangibles: la memoria, el recuerdo, la reacción de un cuerpo ante algo adverso, la reacción de la cerámica según las temperaturas del horno. De un modo íntimo, Kuselman evoca esas emociones difíciles en una materia-cuerpo, y esa materia-cuerpo pierde la literalidad narrativa de un modo consciente, confiando así en otra capa emocional: la de una abstracción matérica de carácter sensorial. Las esculturas que configuran la puesta en escena que ahora estás viendo en la exposición manifiestan el deseo y la pulsión de condensar esas vivencias traumáticas a través de la materia.

Y si bien las piezas de cerámica creadas por Tamara Kuselman constituyen el eje central de Archivo de emociones difíciles, existe además un tercer movimiento tan importante como la misma instalación escultórica. Se trata de una serie de cuatro activaciones performativas que tendrán lugar a lo largo del tiempo de duración de la muestra. Después de pasar por la materia, a través de unas acciones de traslación trabajadas a puerta cerrada por Kuselman en el estudio, ahora la performer Almudena Pardo Teixeiro retoma el relato, incorporando así una nueva voz abierta al encuentro con el público. Un nuevo ejercicio de transmisión oral y gestual que, desde el arte, propone un espacio y un tiempo compartido para hablar, escuchar y ver aquello que no somos capaces de transmitir. En cada una de las performances está presente el juego de la comunicación, en el que la identificación con las historias vividas por otras personas pone en marcha los mecanismos de la memoria del público. La capacidad de los cuerpos en tensión, la performatividad latente que pasa del relato a la materia, incorporando texturas, abstracción y la complejidad de la ambigüedad, nos planteará la opción de entrar en los espacios y los entresijos de los cuerpos de las historias.

En esta misma hoja que tienes en tus manos puedes encontrar el programa de las cuatro sesiones. Y para cerrar este texto, nos gustaría volver a compartir unas palabras de Tamara Kuselman sobre las performances:

Laia Estruch y David Armengol

Gracias a Julieta Romano, Clelia Pucci, Denise Groesman, Belén Coluccio, Jazmín Ruffo y Valeria Lucía Polorena por permitirme presentar sus historias y que formen parte del Archivo de emociones difíciles.

Performance con Almudena Pardo Teixeiro en el Espai Rampa:

Martes 28 de novembre de 2023, a las 18.30 h, con inscripción previa

Martes 5 de diciembre de 2023, a las 19 h

Viernes 12 de enero de 2024, a las 19 h

Viernes 2 de febrero de 2024, a las 19 h